

se ha dicho tantas veces, de fe fuerte, aunque en ocasiones sean también de vida rota.

La misma intervención de Fr. Montesinos en el famoso Sermón de Adviento en La Española, no es un discurso indigenista, eso pertenece al mundo del anacronismo, es sencilla y llanamente la aplicación del tomismo a la realidad palpable: una defensa de la dignidad de la persona humana (p. 19). Como tampoco se puede afirmar, si se conoce la historia de la Misionología, que la predicación de Ramón Llull sea aislada ni utópica (p. 29).

Respecto a Bartolomé de las Casas, la edición crítica dirigida por el Prof. Castañeda de la Universidad de Sevilla, cuya aceptación por la crítica ha sido unánimemente positiva, demuestra que Las Casas no sienta las bases del derecho natural, sino que es una voz —altisonante si se desea— dentro del gran debate que se desarrolló en el ámbito de la sociedad española del XVI, donde intervienen desde las grandes universidades hasta los propios misioneros, funcionarios, etc.

Son acertadas las alusiones al Maestro Vitoria, la Escuela de Salamanca, y en particular al segoviano Domingo de Soto, puesto que el renacimiento tomista del XVI sustentará en gran parte la tarea evangelizadora.

En suma una obra de gran mérito que acerca, a pesar de las limitaciones de tiempo y de rigor histórico, a una epopeya que vale la pena recordar como maestra de vida.

J. C. Martín de la Hoz

Ulrich IM HOF, *La Europa de la Ilustración*, ed. Crítica, Barcelona 1993, 257 pp, 23 x 15.

Desde el centro de Europa el Prof. Im Hof ofrece esta completa historia de

la ilustración europea. El trabajo resulta completo, en cuanto a la ambientación del espacio y tiempo donde se desarrolló este amplio movimiento social y cultural.

Quizás lo más interesante estriba en la caracterización del siglo denominado «Siglo de las Sociedades de amigos» (p. 93); las «Academias» (pp. 93-94), las «Tertulias» (pp. 99 y ss), las «Sociedades de lectura» (pp. 103 y ss), las «Sociedades Económicas de amigos del país» (pp. 107) —y en especial de las españolas (pp. 111-113)—, con la aparición de la «masonería» (pp. 122-128).

Junto a grandes aciertos, el autor, seguramente por falta de conocimientos teológicos, no matiza suficientemente el problema jansenista, así como la actuación de la Iglesia en el caso Galileo (pp. 171-172). Motivaciones de otra índole habría que aducir para interpretar sus constantes alusiones a la actuación de los jesuitas (p. 152, 175, 190, 238).

Respecto al tratamiento de la obra de Bartolomé de las Casas, no acaba de entenderse el sentido de la cita, ni el interés, más que para caer en ideas tópicas al respecto (p. 189 y p. 194). Son clarificadoras las aportaciones sobre la inquisición protestante e ilustrada, respecto a la inquisición romana, más equilibrada y justa.

En suma una obra de gran interés para el conocimiento de un siglo de gran importancia en la historia moderna europea, que concluirá en los ciclos revolucionarios del XIX y XX.

J. C. Martín de la Hoz

Neil B. McLYNN, *Ambrose of Milan: Church and Court in a Christian Capital*, University of California Press, Berkeley 1994, XXIV + 406 pp., 16 x 29.

El autor de este espléndido estudio tiene razón cuando escribe que el géne-